

“Es posible la rehabilitación de los menores infractores?”

Graciela Alvarez Padula

Respondiendo a la pregunta inicial, tengo la sospecha que si, que siempre es factible la reeducación, la rehabilitación, la reinserción de una persona al ámbito "deseable" (y lo pongo entre comillas porque no está claro a dónde pretendemos reinsertarla)

Porque si es a un ámbito que consideramos "normal", ese ámbito no es el "normal" para esa persona ni tampoco es el ámbito de donde salió (salvo excepciones), entonces no hablamos de "reinsertar" porque la estaríamos colocando en el mismo lugar donde no queremos que esté (el entorno que ha influido en su conducta infractora)

De la misma forma es con la reeducación, no creo que alguien se "deseduque". Si alguna vez tuvo educación de la forma que fuera, esa no la pierde. Si hablamos de darle algo nuevo, que no ha aprendido, o de ampliarle lo que ya aprendió, entonces estamos educando. No entiendo que significa la "reeducación" a menos que se trate de un sujeto que perdió la memoria.

Y en cuanto a la rehabilitación es similar. Es que alguna vez estuvieron habilitados? Por quien? y Para qué?

Si tuvieron un comportamiento aceptable en la sociedad, y en determinado momento de su vida delinquen, entonces, podemos decir que queremos que se "re-habiliten" que vuelvan a estar "habilitados" es decir, que vuelvan a demostrar ese comportamiento aceptable que exigimos.

Pero cómo funciona esto en los menores infractores? Porque al ser menores, no han tenido mucho tiempo para demostrar un aceptable comportamiento de vida, más bien que cuando comenten su primer delito están demostrando como se comportan ante el resto de los individuos, cuales son sus reglas, y que principios los rigen.

Todo esto nos lleva de la mano (y así se vio demostrado en el Taller) que la preocupación mayor se centra en la familia, los amigos, y el entorno en donde se encuentra inmerso el menor infractor.

Porque como sociedad nos preocupa el tema de la seguridad, y eso no lo solucionamos reinsertando un individuo. Porque de a uno tardaríamos demasiados años en lograr sanar a una parte de la sociedad enferma.

Entonces tenemos que distinguir entre la preocupación por los sujetos infractores menores de edad, que se respeten y se cumplan todas las garantías en cuanto a sus derechos como ser humano, el interés superior como menor que es, que se vele por su educación y su preparación para poder llevar una vida que la sociedad espera que lleve, con todos los esfuerzos de todas las fuerzas sociales, el Estado como responsable y garante a su vez, la escuela, las instituciones públicas y privadas, las corporaciones, la sociedad civil, las instituciones religiosas, los medios de comunicación, etc. etc. aunando esfuerzos y voluntades de todos (porque esto nos preocupa a todos) para que se logren los objetivos, y entonces poder decir: (no ya, "cuántos hurtos se produjeron este mes con participación de menores") sino "con cuántos menores hemos tenido éxito este año?"; tenemos que distinguir esto entonces de la otra tarea: sanar a esa parte de la sociedad que está "enferma" y que como resultado de su enfermedad nos está enviando estos sujetos menores de edad, que si bien los estamos recuperando pero tenemos que evitar que nos siga enviando más y más cada día, porque corremos riesgo de llegar a constituir una minoría frente a ellos si no tomamos medidas.

Entonces distingo dos procesos: 1) recuperar al menor infractor y 2) "sanar" a esa parte enferma de la sociedad que "fabrica" menores infractores.

No podemos hacer uno sin lo otro. No nos serviría de nada recuperar un individuo mientras que en el medio de donde salió ya se gestaron dos o tres mas con las mismas condiciones que él.

Tampoco nos serviría abocarnos a disminuir la población infractora si no hacemos algo por los que ya están en problemas, allí si habría una gran omisión del Estado (principalmente) por no haberlo al menos, intentado. Y demás está decir que tendríamos que esperar mucho más tiempo, generaciones quizás, para ver un resultado porque mientras, los sujetos infractores a los que no damos respuesta continúan delinquiendo.

No debe haber un solo modelo de solución mágica para todo, no la hay. Son muchos los programas, modelos, planificaciones, y todo debe ser implementado, y en lo posible coordinado, pero todo debe

ser puesto en práctica porque en definitiva, si no da resultado uno dará resultado el otro, y si a un sujeto no lo rehabilitamos con éste programa, seguramente es que en él funcionará esto otro.

Y en esto toda la sociedad debe estar presente de alguna forma.

La escuela es la base, es la que "entra" en los hogares, es la que trae no solo la instrucción, sino toda la educación, desde lavarnos las manos antes de ingerir alimentos, hasta controlar que los hijos que traemos al mundo sean los que queremos y que podemos mantener. Pero no solo la escuela. La Iglesia, sea Metodista, Católica, Bautista, Evangélica Mormona, etc. etc. siempre ha tenido un papel importante en valores como la caridad, la solidaridad, valores que hay que recuperar pero para ponerlos al servicio de una sociedad más sana, porque no basta con los comedores, no basta con "darles pescado, hay que enseñarles a pescar". Qué hacemos siendo caritativos o solidarios? Satisfacer nuestra propia conciencia, en principio. Y el resultado? El resultado es que estamos en la misma, pero nos sentimos "mas buenos".

Pero aclaro: es una "mirada en macro" No me estoy refiriendo a ese pobre niño o ese anciano que esta noche duerme un poco mejor porque tiene un platito de sopa caliente en su estómago, que le dieron en el refugio o en el comedor de la iglesia.

Los medios de comunicación, la televisión especialmente, es otra que "entra" en los hogares así como entra la escuela.

Aprovechemos entonces esa rica oportunidad, **INVALORABLE**, que tenemos en estos tiempos, para llevarles el mensaje de aquello que queremos transmitir, como por ejemplo "no le compres armas de juguete a tus hijos- no a la violencia en todas sus formas" ó "utiliza preservativo para no exponerte al sida, pero si confías en tu pareja al punto de no cuidarte, recuerda al menos que también puedes resultar embarazada entonces toma precauciones"

Cuántos de los menores infractores son "hijos no deseados"? Habrá alguna estadística? Podría asegurar que un 99 % sin ser entendida en la materia. Estamos haciendo algo para que esas madres (que generalmente tienen su primer hijo siendo adolescentes) tengan los hijos que pueden mantener, los que pueden criar? Acaso pueden criar 8 hijos y darles atención a todos como realmente se merecen? Y va más allá aún de la alimentación, que en definitiva esa hasta la obtienen en la calle, en un comercio del barrio, en el comedor, o en un container de basura. Me refiero al calor de la madre, al cariño, a la dedicación, a la atención, a la educación, a la trasmisión de valores. Cómo hace una madre para acariciar 8 hijos? Tiene 8 manos? Como los toma de la mano cuando cruza la calle? Mas de dos es imposible.

Estas cosas que parecen tan insignificantes sin embargo mediante campañas bien programadas dan excelente resultado. Recuerdo que hace años en Canadá, la que cuenta con sistema de carreteras muy complejas, que se entrecruzan formando "ochos" y ameritan que se conduzca a grandes velocidades, tenían serios problemas para que la población manejara con cautela y evitar el enorme porcentaje de muertes por accidentes de tránsito. De tal forma fue la preocupación del gobierno que prohibió la exhibición por TV en todo Canadá de la serie "Duques de Hazard" porque en ella los adolescentes subidos a su auto saltaban vallas y conducían violando todas las normas de tránsito posibles. A ellos eso les dio resultado (no repararon que el abuelo de los adolescentes se dedicaba a la fabricación y destilación de bebidas clandestinamente, pero eso no es lo que les preocupaba, curiosamente ese mensaje no era peligroso para ellos, sino las infracciones de tránsito en forma tan divertida)

En este caso un país con un serio problema no escatimó recursos ni creatividad para llegar con su mensaje y decir "señores esto no queremos aquí porque nos daña y nos trae problemas" y se valió (además de todas las campañas y programas que habrá utilizado) de algo tan simple como la colaboración de los medios de comunicación, así sea a través de una imposición. Hoy día esto con la televisión por cable sería casi imposible pero son ejemplos gráficos para ver como la sociedad toda en su conjunto cuando aqueja un problema debe colaborar para encontrar la solución y aportar su granito de arena.

Hace muy poco tiempo,, un sábado a la mañana, haciendo "zapping" me encontré con un programa por televisión abierta llamado "Laboratoon" que intentaba ser educativo para niños. Allí, pude ver a un personaje disfrazado, invitaba a los niños a aprender (como si se tratara de una manualidad) a falsificar el carné de notas de la escuela.

Para ello detalló primero los materiales: un carné escolar con notas bajas, una lapicera del mismo color que la de la maestra, una goma de borrar tinta. Luego explicó paso a paso de qué forma borrar la nota de la maestra para luego poner una nota más alta y así conformar a los padres. Yo no podía creer lo que estaba viendo. Esperaba (y rogaba) porque hubiera una moraleja detrás de todo esto. Pero no.

Otra posibilidad es que se tratara de un simple "sketch" gracioso para hacer reír a público adulto. El resto del programa era totalmente dedicado a los niños por lo tanto era un programa infantil.

De inmediato escribí una carta con copia al Consejo de Educación Primaria, al Ministerio de Educación y Cultura y al INAU asegurándome de informarles a cada uno que le enviaría carta al otro (organismo) donde dejaba asentada mi "denuncia" o "queja" con respecto al programa de marras, preguntándome que tipo de educación le estamos dando a nuestros niños y qué valores le estamos transmitiendo, porque no solo se trata de incentivar a los niños a cometer un delito (el carné es un documento público, firmado por la maestra que es una representante del Estado) sino que además les estamos transmitiendo que engañar es lícito y deseable, que si no podemos lograr algo con esfuerzo y dedicación podemos mentir y fingir que lo hemos logrado.

También está presente la falta de respeto al maestro, a la autoridad (sea del tipo que sea) a la jerarquía. No serán esos los valores perdidos que estamos lamentando? Y recuerdo los que intentaba transmitir Dante cuando veneraba al noble maestro Virgilio.

Curiosamente, este programa fue nominado para recibir uno de los conocidos premios que se otorgan a los programas televisivos.

Más allá del resultado (meses después recibí una carta del Ministro de Ed. y Cultura brindándome detalles de lo actuado) reaccioné como parte de esta sociedad que controla, que está presente, que vigila. Todos estamos expuestos a la incidencia de una forma u otra de la interacción social. Y en el círculo de los menores infractores más. Es a eso que me refería cuando decía del compromiso de todo, desde cualquier ámbito, desde cualquier lugar.

Porque entiendo que el problema de los menores infractores es un problema de todos, y todos somos en parte responsables de esa situación en alguna medida y todos somos los que tenemos la responsabilidad de decidir de que forma le vamos a poner remedio para evitar que nos siga afectando.

Resumiendo, rehabilitación de menores, si. Pero acompañada de otras medidas tan necesarias como esas. Y la presencia de toda la sociedad como parte de ese proceso, porque no puede estar aislada, tiene que participar defendiendo sus valores y colaborando con el Estado, la sociedad civil, y todas las instituciones públicas y privadas, para preservar sus propios principios y transmitirlos a través de la educación con el objetivo de disminuir en lo que sea posible el factor de riesgo que lleve a estas situaciones.